

Comunicado de la organización ayoreo OPIT, diciembre de 2013

Aunque las leyes nos favorecen a nosotros, a los que no tenemos dinero, las autoridades atienden solo a los que tienen dinero. Todos los años, cada vez, hicimos denuncias ante la Secretaría del Ambiente, informando sobre la deforestación en nuestras tierras, informando que nuestros parientes están en los bosques, y que no queremos que se dé licencia ambiental para deforestar, y no nos escuchan.

Nuestros parientes que salieron del monte en el año 2004 lo hicieron porque estaban muy presionados por los ganaderos, porque no tenían tranquilidad. Nuestros bosques en la zona de Yaguareté Porá son muy buenos, pero si comienza otra vez la deforestación, si se comienza a hacer gran ruido, nuestra gente se va a esconder en lugares donde no hay muchos alimentos y va a sufrir, no va a saber donde ir. La situación es muy preocupante para ellos y para nosotros.

Antiguamente, cuando todavía vivíamos solamente en el monte, estábamos tranquilos. No teníamos la presión de los ganaderos. Hoy, con el cambio de alimentos, los adultos ya no pueden vivir largo tiempo. Antes vivían hasta muy viejos. Estamos protegiendo nuestros bosques que nos dan alimentos. Así no necesitamos del mercado de los blancos para sobrevivir. Queremos seguir usando el monte y que no se moleste a nuestros hermanos de los bosques.

No queremos más topadoras en nuestras tierras. Queremos que la gente que se llama “civilizada” nos deje vivir tranquilos.